

Aún falta lo importante

EL INCREMENTO puede parecer modesto, pero no lo es. A fin de cuentas, para un país en donde los grandes hallazgos de yacimientos petroleros han brillado por su ausencia en los últimos años, resulta todo un hito que la extracción de crudo haya subido 4,3 por ciento durante el primer semestre del 2019.

Según lo reportó ayer el Ministerio de Minas, el bombeo de crudo ascendió a 892.338 diarios barriles en promedio, entre enero y junio. Frente al mismo período del año pasado la mejoría fue de más de 28.000 barriles diarios. En lo que atañe al gas natural el avance acabó siendo del 8,6 por ciento, por cuenta de 1.040 millones de pies cúbicos comercializados diariamente en el periodo citado.

Tomando como base un precio de 60 dólares el barril, el aumento en ventas del sector del llamado 'oro negro' únicamente habría sido de casi 310 millones de dólares adicionales en la mitad inicial del calendario. Ello eventualmente se verá reflejado en los estados financieros de las empresas del ramo, comenzando por Ecopetrol.

Es de esperar que dicha circunstancia siga alimentando un círculo virtuoso de más inversiones y mayor producción, atribuible a ganancias en eficiencia de las explotaciones actuales y un ascenso del interés en los bloques ofrecidos. Sin desconocer algunos éxitos exploratorios registrados en meses recientes, falta un salto de cuantía importante todavía.

En el entretanto, el país seguirá con un nivel de reservas recuperables modesto que equivalen a menos de seis años de producción, a menos que dos grandes apuestas fundamentales sigan adelante. Una es la búsqueda de hidrocarburos costa afuera y otra es el polémico *fracking*, pendiente de un concepto del Consejo de Estado.

Debido a ello habrá que tomar con un grano de sal el eventual retorno a ritmos de producción superiores a los 900.000 barriles diarios. Aunque regresar a ese punto daría pie a celebraciones, vale la pena recordar que el futuro no está despejado.